

6. DE LA REPRESIÓN FINANCIERA A LA DESREGULACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN DEL SISTEMA FINANCIERO

En el contexto de la desregulación y liberalización de los sistemas financieros destacan dos elementos: *a)* la ya mencionada política monetaria restrictiva de los bancos centrales autónomos, cuyo objetivo prioritario es controlar la inflación, para lo cual el gobierno debe mantener un déficit fiscal manejable y *b)* la liberalización de la cuenta de capital.

Para el objeto de este estudio, se divide la reforma financiera en dos etapas: la primera de finales de los años setenta hasta el inicio de los ochenta, la cual consiste en el cierre de las principales instituciones bancarias en el marco de la crisis financiera; la segunda etapa de reformas se inicia a finales de los ochenta y tiene su esplendor en los noventa al modificar la propiedad de los intermediarios financieros y bancarios; es decir, responde a la extranjerización de los activos financieros. En este periodo de más de 30 años en escala internacional ocurre el cambio del régimen de acumulación. Éste se refiere a la necesidad de valorizar el enorme flujo de capitales en el mercado internacional y la financiación de las inversiones en la esfera financiera. En el marco de este proceso se da el tránsito de la represión a la libertad financiera que tuvo un costo económico y social en la rearticulación de las economías nacionales al eje de acumulación financiera internacional.

[101]

La pronta financiación de mediados de los años setenta se manifestó, por una parte, en el crecimiento de la liquidez en los mercados de capital, que se tradujo en la multiplicación de las transferencias rápidas de riesgos. Y, por otra, en el fortalecimiento de los fondos de inversión a finales de los años ochenta y durante los noventa, que modificó las formas de financiamiento entre los agentes económicos. La titularización de las acciones de las empresas, la necesaria privatización de las empresas públicas para participar en este régimen financiero de acumulación y la independencia del banco central transformaron radicalmente la financiación del desarrollo económico del país. El endeudamiento externo fue la palanca necesaria para apuntalar la estabilización de la convertibilidad.

Las reformas financieras y los planes de estabilización intentaron salvar a las economías latinoamericanas, pero en su mayor parte constituyeron un fracaso. A principios de los años ochenta, Dornbusch [1982] destacó que los viejos programas de estabilización se caracterizaban por el acento en la disciplina fiscal y en un tipo de cambio real adecuado; los nuevos, por el contrario, daban preeminencia a la paridad del poder adquisitivo y al enfoque monetario. El autor mencionaba que la práctica monetarista llevó transitoriamente a altas tasas de interés real y/o tipos de cambio sobrevaluados y que en última instancia no se presentaron evidencias de que funcionasen mejor que los programas de disciplina fiscal. Dornbusch concluyó que los paquetes de reforma implicaron asumir muchos riesgos; las experiencias de Chile, Brasil y Argentina, mostraron que las versiones monetaristas no tuvieron éxito y además fueron sumamente costosas.

La reforma financiera de finales de los años setenta provocó la quiebra del sistema bancario argentino. Posteriormente, bajo el régimen de acumulación financiera y el Plan de Convertibilidad durante los años noventa, nuevamente llegó la quiebra

bancaria y con ello se dio paso al proceso de extranjerización de la banca. Este proceso, al igual que las fusiones y megafusiones de los bancos en América Latina, Estados Unidos, España y Japón, muestra el grado creciente de concentración y centralización de la industria financiera en los niveles nacional e internacional durante los últimos 30 años.

La década de los noventa sentó las bases del control financiero y oligopólico de los bancos. La desregulación y liberalización financieras emprendidas desde los primeros planes económicos en los años setenta, desembocaron en crisis financieras, especialmente en Latinoamérica. Estas crisis manifestaron la fractura de la estructura productiva de un modelo económico no rentable a uno basado en un régimen financiero de acumulación. Esta transformación del sector productivo va de los años setenta a la actualidad.

En Argentina, la reestructuración de las empresas financieras representa una relación causal entre el profundo cambio de la organización económica y la rearticulación del capital financiero nacional, en su inserción al mercado global financiero y al régimen de acumulación financiera internacional. Los bancos, al igual que las industrias en el sector primario y secundario, quebraron, se fusionaron y fueron privatizadas y vendidas por el Estado a empresas extranjeras. Subsistieron muy pocos bancos públicos. La modificación del sistema financiero argentino –desde finales de los años setenta hasta la crisis provocada por el Consejo Monetario– revela una relación causal entre el mercado financiero nacional y la coyuntura del mercado financiero internacional, que provocó quiebras bancarias, fusiones y pérdida de los bancos nacionales. Este capítulo se divide en tres secciones: *a)* fin de la represión financiera; *b)* resultados del proceso de desregulación y liberalización de los bancos; *c)* privatización de los bancos provinciales.

REFORMA FINANCIERA DE PRIMERA GENERACIÓN: DE LA REPRESIÓN
A LAS CRISIS FINANCIERAS DE LOS AÑOS OCHENTA

A la luz de 30 años de un proceso de desregulación y liberalización financiera, las primeras reformas encabezadas en la segunda mitad de los años setenta, tanto en Argentina como en México y otros países de América Latina, se enmarcan en las reformas de primera generación. Éstas se hicieron bajo el amparo de los planes de estabilización del FMI. Dichas reformas consistieron en orientar la política económica al pago del servicio de la deuda externa y a mantener un tipo de cambio competitivo. El objetivo de la reforma financiera en estos años fue terminar con la represión financiera y volver más competitivos sus servicios. Al final se presentó una crisis financiera que se manifestó, entre otras cosas, con el cierre de varios bancos.

Entre los autores que han estudiado los años de represión financiera destaca Díaz-Alejandro [1985], quien describe la situación de los sistemas financieros en América Latina desde los años veinte hasta los setenta del siglo pasado. Este gran periodo de represión financiera se caracterizó por la gran fortaleza de los bancos públicos. El desenvolvimiento de la banca comercial y de los bancos públicos con fuertes controles, permitió que la expansión de las instituciones financieras del gobierno evitara corridas bancarias y pánicos financieros. Durante estos años, el sistema bancario estuvo protegido por la política del banco central como prestamista de última instancia, gracias a lo cual creció la economía argentina. El nivel de las tasas de interés permitió la formación de capital. Se puede afirmar que el sistema financiero establecido en Bretton Woods evitó quiebras masivas de bancos y estableció pautas de desarrollo acordes con proyectos nacionales, desde perspectivas económica y política en la cual tenía prioridad el mercado interno.

Al fracturarse el orden económico internacional de Bretton Woods e iniciarse la desregulación y la liberalización financieras, cambiaron los intereses de la política financiera internacional. Este proceso estuvo acompañado de planes de estabilización económica en los países de la periferia, que sentaron la base de la reforma financiera durante los años setenta.

Innumerables autores apoyaron el fin de la represión financiera y la apertura del mercado financiero. En este tránsito es preciso mencionar los petrodólares, que a mediados de los setenta, buscaban su valorización en los mercados financieros. En estos años, tuvieron lugar varias devaluaciones en Argentina; en el periodo de tipos de cambio ajustables (1975-1976) hubo dos devaluaciones masivas y luego ajustes quincenales.³⁰

Antes de la reforma financiera, al inicio de la gestión de Martínez de Hoz, se firmó un convenio *stand-by* con el FMI, encabezado principalmente por el Chase Manhattan. A dicho convenio siguieron “[...] una fuerte devaluación, la reducción del déficit fiscal y un férreo control sobre los salarios” [Frenkel, 1983: 147]. Este acuerdo permitió el tránsito para poder aplicar la reforma financiera.

La reforma financiera (junio de 1977) intentó revertir la represión financiera. Esta reforma estuvo acompañada del plan económico del 20 de diciembre de 1978 que agudizó la crisis financiera de los años ochenta, expresada en la liquidación de entidades financieras en un plazo muy breve. Frenkel definió la

³⁰ A principios de 1976 se autorizó a los exportadores negociar en el mercado libre una parte de las divisas provenientes de sus exportaciones; posteriormente, se mantuvo el doble mercado. Se hicieron ajustes al tipo de cambio con una devaluación de 100 y de 50% en el mercado comercial y financiero, para colocar en un nivel cercano la evolución de los precios internos. En junio hubo otra devaluación (160%) en un momento de expectativas totalmente descontroladas en materia de inflación.

apertura financiera como la visión liberal que a partir de 1976 permea y define la política financiera de Argentina por un largo periodo:

[...] La Reforma Financiera de junio de 1977 proporcionó el marco institucional del proceso. Aunque la liberalización del mercado financiero constituía un objetivo básico de la conducción económica, hasta entonces los bancos continuaron operando bajo el sistema de redescuento y tasa de interés fijada por el Banco Central, heredado del gobierno peronista. El sistema dotaba al Banco Central de la capacidad de control directo de precio y cantidad en el mercado de crédito bancario. En su reemplazo, la Reforma Financiera dejó libradas al mercado las tasas de interés pagadas y cobradas por los bancos, y limitó las atribuciones del Banco Central restringiéndolo a las herramientas clásicas de control indirecto del crédito [Frenkel, 1983: 149].

La reforma financiera consistió en los siguientes cambios:

[...]1) libertad de tasas de interés, 2) eliminación de restricciones tanto a la entrada en la industria bancaria como a la apertura de sucursales, 3) cuenta de regulación monetaria y 4) régimen de garantía de depósitos; aunque, como se verá más adelante, esto último no fue un “cambio” propiamente dicho [Fernández, 1983: 3].

Los depósitos bancarios crecieron

[...] en términos reales, un 16% en 1978, un 35% en 1979 y un 19% en 1980. Es decir, en el periodo de tres años que va desde fin de 1977, año en que se produce la reforma, hasta finales de 1980, año en que comienza la crisis, los depósitos o pasivos bancarios crecieron en un 86% [Fernández, 1983: 3].

Este proceso fue acompañado de un aumento en la liquidez internacional y del endeudamiento externo del sistema financiero argentino; esta crisis empezó a manifestarse en marzo de

1980 [Feldman, 1983: 449]. El fin de la represión financiera y la profundización del proceso de desregulación, agudizaron la crisis de las instituciones bancarias. El exceso de liquidez internacional encontró salida en la concesión de préstamos a los países de la periferia, en especial, a sus bancos. A la enorme liquidez internacional se sumó la elevación de las tasas de interés. Las acciones de la Reserva Federal de Estados Unidos aceleraron la crisis de la deuda externa latinoamericana. Ante las tasas de interés internacionales, no pudo competir el BCRA. El dinero que se había atraído a finales de los setenta, vía endeudamiento externo, se encareció súbitamente. En esos momentos bancos y empresas de Argentina estaban fuertemente endeudados. De acuerdo con los datos de Eric Calcagno [1985: 256-258], al 31 de diciembre de 1981, la deuda contraída por los bancos y casas de ahorro ascendía a 14 085 millones de dólares (4 954 de los bancos oficiales; 5 087 de los bancos privados nacionales y 4 404 de los bancos extranjeros) (véase el cuadro 5).

A la devaluación de la moneda siguió de inmediato la quiebra de los bancos.

Las quiebras bancarias se iniciaron a finales de los años setenta, pero la fecha clave fue el 28 de marzo de 1980 cuando ocurre el cierre del Banco de Intercambio Regional (BIR) por parte del banco central [Fernández, 1983]. Este acontecimiento reviste especial importancia porque en ese entonces el BIR era el banco privado “más importante” de Argentina. La liquidación de este banco produjo de inmediato una “corrida” bancaria (un retiro masivo de depósitos) y la pérdida de confianza por parte del público en las instituciones del sistema financiero argentino. Por ley, el banco central tenía garantizados hasta en 100% los depósitos en moneda nacional inferiores o iguales a un millón de dólares y en 90%, los que excedieran esa cifra. Un mes después de la quiebra del BIR el BCRA había otorgado adelantos

Cuadro 5
Deuda en moneda extranjera de bancos y cajas de ahorro
al 31 de diciembre de 1981

| <i>Total general</i> | | | | | |
|-----------------------------------|---------------|-------------------------------|--------------|------------------------------------|--------------|
| | <i>14 445</i> | | | | |
| <i>I. BANCOS OFICIALES</i> | <i>4 954</i> | <i>II. BANCOS PRIVADOS</i> | | <i>III. BANCOS EXTRANJEROS</i> | <i>4 404</i> |
| | | <i>NACIONALES</i> | <i>5 078</i> | | |
| <i>a) Bancos comerciales</i> | 2 702 | <i>a) Bancos comerciales</i> | 5 068 | <i>a) Bancos comerciales</i> | 4 393 |
| 1. Provincia de Buenos Aires | 1 058 | 16. Río de la Plata | 847 | 42. Citibank | 746 |
| 2. De la Nación de Argentina | 664 | 17. Italia | 646 | 43. The First National Bank | |
| 3. De la Ciudad de Buenos Aires | 246 | 18. De Galicia | 428 | of Boston | 499 |
| 4. Del Chaco | 121 | 19. Francés | 320 | 44. Chase Bank | 414 |
| 5. De Mendoza | 113 | 20. Mariva | 304 | 45. De Londres y América del Sur | 389 |
| 6. Provincial de Santa Fe | 98 | 21. De Quilmes | 285 | 46. Di Napoli | 301 |
| 7. De la Provincia de Córdoba | 98 | 22. Mercantil | 269 | 47. Sudameris | 230 |
| 8. De la Provincia de Río Negro | 72 | 23. Comercial del Norte | 250 | 48. Tornquist | 194 |
| 9. Provincial de Salta | 51 | 24. Ganadero | 235 | 49. Deutsche Bank | 186 |
| 10. De la Provincia de Corrientes | 44 | 25. De Crédito Argentino | 234 | 50. Manufactures Hanover Trust | 145 |
| 11. De la Provincia de Misiones | 35 | 26. General de Negocios | 229 | 51. Morgan Guaranty Trust | 141 |
| 12. De Entre Ríos | 35 | 27. De Crédito Rural | 214 | 52. Holandés Unido | 137 |
| 13. De la Provincia de Tucumán | 29 | 28. Español | 149 | 53. Supervielle-Société Générale | 130 |
| Otros bancos comerc. y oficiales | 38 | 29. Roberts | 137 | 54. Europeo para América del Sur | |
| | | 30. Shaw | 114 | (BEAL) | 104 |
| <i>b) Bancos de desarrollo</i> | 2 209 | 31. Avellaneda | 75 | 55. The Royal Bank of Canada | 102 |
| 14. Bancos nacionales | | 32. Santurce | 64 | 56. Continental Illinois Nat. Bank | 98 |
| de desarrollo | 2 207 | 33. Financiero Argentino | 59 | 57. Exterior | 76 |
| Otros bancos de desarrollo | 2 | 34. Interfinanzas | 58 | 58. Bank of America | 65 |
| | | 35. Palmares | 27 | 59. Internacional | 63 |
| <i>c) Cajas de ahorro</i> | 43 | 36. Federal Argentino | 26 | 60. Wells Fargo Bank | 52 |
| 15. Caja Nacional de Ahorros | | 37. Del Oeste | 22 | 61. De Santander | 48 |
| y Seguros | 43 | 38. Arfina | 15 | 62. The Bank of Tokyo | 46 |
| | | 39. Del Iguazú | 13 | 63. Real de San Pablo | 40 |
| | | 40. Mayo Coop. Ltd. | 10 | 64. Irving Austral | 39 |
| | | Otros bancos comerc. privados | 38 | 65. Barclays Bank Int. Ltd | 30 |
| | | | | 66. Ambrosiano | 29 |
| | | <i>b) Bancos de inversión</i> | 19 | 67. Popular Argentino | 23 |
| | | 41. Argentino de Inversión | 19 | 68. Do Brasil | 21 |
| | | | | 69. Republic National Bank | 12 |
| | | | | 70. Banque Nationale de Paris | 12 |
| | | | | Otros bancos comerciales | |
| | | | | extranjeros | 21 |
| | | | | <i>b) Bancos de inversión</i> | |
| | | | | 71. Citicorp y Río Banco | |
| | | | | de Inversión | 11 |

Fuente: Alfredo Eric Calcagno [1985: 256-258].

Deuda en moneda extranjera: Disponibilidades + títulos públicos¹ + préstamos y otros créditos^{1, 2, 3}.

¹ Neto de provisiones. ² Incluye los capitales más los ajustes e intereses devengados de cobrar. ³ Incluye "bienes en locación financiera".

por algo más de 2 000 millones de dólares, aproximadamente 27% de la base monetaria argentina. Para enfrentar la corrida bancaria el banco central tuvo que recurrir al endeudamiento externo. El proceso de intervención y liquidación continuó con el Banco de los Andes y el Banco Oddone, cuyo tamaño era similar al del BIR, y con gran número de bancos y financieras de menor tamaño. Entre abril de 1980 y marzo de 1981 se intervinieron y/o liquidaron 62 entidades que representaban 20% de los depósitos totales [Fernández, 1983: 6-7].

Para concluir este apartado es importante referirse a la coyuntura, tanto internacional como nacional. En primer lugar, la reforma financiera de 1977, que terminó con la “represión financiera”, no tomó en cuenta la necesaria valorización de la liquidez en los mercados financieros ni las altas tasas de interés en escala internacional. La causa externa que determinó la apertura financiera se volvió un círculo negativo al no poder regular las entradas de capital por concepto de endeudamiento externo, la fuga de capitales y las continuas devaluaciones. Desde el punto de vista interno, conviene citar la interpretación de Feldman [1983: 452] sobre las causas que originaron la crisis financiera:

[...] el efecto combinado de las altísimas tasas reales de interés, de la competencia de bienes importados y de la recuperación del salario real provocaron simultáneamente una caída de rentabilidad y un aumento sin precedentes en el grado de insolvencia en una amplísima franja de empresas de distintos tamaños y sectores.

La crisis financiera de marzo de 1980 pudo haber sido el momento para abandonar ese programa. En cambio, se optó por profundizarlo, puesto que ante la pérdida creciente de confianza del sector privado (que inicia un rápido retiro de capitales), las autoridades económicas trataron de apuntalar el programa y mantener el nivel de reservas internacionales a través del endeudamiento externo de reparticiones oficiales [Feldman, 1983: 453].

Las 28 liquidaciones que se registraron en 1980, marcaron un récord en la historia financiera de Argentina; sin embargo, la cifra creció durante el conflicto de las Malvinas (1982). Aunque las sucursales de los bancos aumentaron, los depósitos disminuyeron drásticamente, volviendo totalmente ineficiente el sistema financiero (véase el cuadro 6).

Cuadro 6
Liquidaciones de entidades financieras

| <i>Años</i> | <i>Bancos</i> | <i>Entidades financieras no bancarias</i> | <i>Total</i> |
|----------------------|---------------|---|--------------|
| 1977 | | 2 | 2 |
| 1978 | 1 | 13 | 14 |
| 1979 | 5 | 15 | 20 |
| 1980 | 10 | 18 | 28 |
| 1981 | 7 | 7 | 14 |
| 1er. Semestre 1982 | 3 | 23 | 26 |
| Totales ^a | 26 | 78 | 104 |

^a Durante el segundo semestre de 1982 fueron liquidadas tres entidades, todas financieras no bancarias.
Fuente: Ernesto Feldman, "La crisis financiera argentina: 1980-1982. Algunos comentarios", en *Desarrollo Económico*, vol. 23, núm. 9, octubre-diciembre, 1983.

REFORMA FINANCIERA DE SEGUNDA GENERACIÓN: DESREGULACIÓN, LIBERALIZACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN DE LOS BANCOS

Esta reforma financiera tuvo como objetivo prioritario aumentar la competitividad de los bancos. Debido a la crisis financiera que se venía arrastrando desde los años setenta y ochenta, los bancos argentinos fueron vendidos a extranjeros.

Al ceñirse a las "recomendaciones" de los organismos internacionales, se agravaron las crisis económicas en Argentina. Como se sabe, la desregulación del sector productivo y la

apertura de las economías a la competencia internacional, determinaron cambios estructurales que condujeron a crisis económicas y financieras. Los sistemas financieros, y sobre todo el sistema bancario, experimentaron pérdidas enormes de sus activos y para sanearlos fueron extranjerizados.

Los sistemas bancarios, particularmente en Argentina, Chile, Perú y México, sufrieron crisis profundas a principios de los años ochenta. Posteriormente, a mediados de los noventa, Argentina, México, Venezuela y Brasil perdieron activos cuyos costos fiscales ascendieron a más de 20% del PIB. La desregulación financiera, cuyo propósito fue aumentar la competencia entre los bancos, resultó un fracaso, como lo demostraron las crisis bancarias que significaron grandes pérdidas e hicieron obsoletos los mecanismos de financiamiento al desarrollo y la rearticulación de los sistemas bancarios, especialmente del argentino. Esto muestra las transformaciones económicas que responden a la lógica de la ganancia y del propio sistema de producción.

La reforma financiera en América Latina para hacer eficiente el crédito y el sistema de pagos, fue impuesta por los organismos financieros internacionales. De acuerdo con el FMI, los sistemas bancarios latinoamericanos: *a)* tienen un alto índice de concentración, centralización y control del mercado, es decir, son empresas oligopólicas; *b)* tienen altos márgenes de intermediación, que encarecen el crédito, y *c)* tienen una relación crédito otorgado/PIB por debajo de la tercera parte de la de Estados Unidos, de la sexta parte de la de Japón y la misma proporción en la Unión Europea [FMI, 2005: 64]. Por su parte, el Banco de Pagos Internacionales insiste en la deficiente supervisión de los sistemas financieros latinoamericanos. La supervisión se consideró como la clave del éxito del sistema de pagos de Argentina tan sólo unos años antes de la crisis de 2001.

A mediados de los años noventa el sistema bancario argentino experimentó un retiro masivo de depósitos, como reflejo de la crisis mexicana, el llamado “efecto tequila”. Se dijo que lo ocurrido fue esencialmente un problema de liquidez y no de solvencia:

La reglamentación y la resolución de problemas permitieron a nuestro sistema bancario resistir la prueba impuesta por la crisis mexicana. Algunos hechos ilustran la gravedad del problema de liquidez. Durante un periodo de tres meses, el sistema bancario argentino perdió el 18% de sus depósitos; cinco meses después, sin embargo, más de dos tercios de esos depósitos habían regresado. En los pocos casos en los que se liquidaron los bancos o se vendieron sus activos, las pérdidas de los depositantes fueron mínimas, llegando a menos del 1 por ciento de la base de depósitos [Hausmann y Rojas, 1997: 259].

Es falsa la aseveración de que la liquidez que se tenía en esos momentos permitía solventar una nueva crisis bancaria. Parte de los activos de los bancos fueron de inmediato reestructurados mediante la permuta de activos a otros bancos. Se realizó un proceso de fusiones y megafusiones entre los bancos, hasta su compra por parte de la banca extranjera. Fue hasta la reelección del presidente Menem (mayo de 1995), que disminuyó el retiro de depósitos bancarios y se reanudó la intermediación con la ayuda del nuevo acuerdo con el FMI que dio liquidez y disminuyó el riesgo país. En el esquema 1 se puede observar el proceso de fusiones y megafusiones del sistema bancario argentino hasta la compra de los bancos por entidades extranjeras.

Muchos autores se han ocupado de estudiar las crisis bancarias y la reforma de los sistemas bancarios en América Latina. Cabe destacar los trabajos de Girón y Correa [1998], Girón [2002], Hausmann y Rojas [1997], y publicaciones del FMI y del Banco de Pagos Internacionales (BPI), que además de hacer

un diagnóstico de la situación de los bancos, señalan las alternativas para sacar adelante los sistemas de crédito.

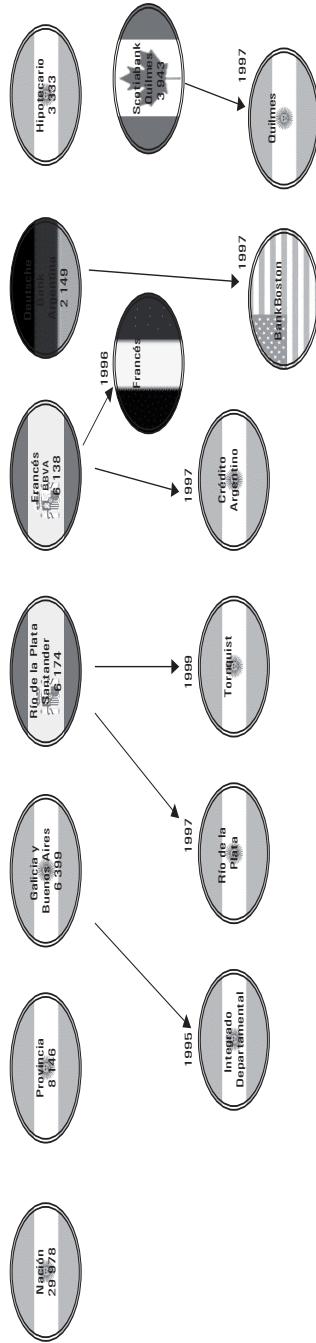
En el siguiente esquema se ve claramente el proceso de fusiones resultado de la crisis y la concentración del sistema bancario en unos cuantos bancos, la mayoría de los cuales quedaron en manos extranjeras. Sólo subsistieron dos bancos del sector público: el Banco de la Nación y el Banco de la Provincia de Buenos Aires, que fueron los que dieron confianza a los ahorradores durante la vigencia de “el corralito” y que, como ya se dijo, controlan la tercera parte de los activos totales del sistema bancario. El resto de los bancos están en poder de extranjeros o de particulares nacionales. Entre los bancos extranjeros destacan los españoles BBVA y Santander, que al igual que en otros países como México, Venezuela y Chile, en Argentina tienen un control mayoritario de los activos bancarios (véase el esquema 1).

El banco central desempeñó un papel muy importante en la consolidación del sistema bancario al favorecer su reestructuración y la entrada de bancos extranjeros. El gobierno se dedicó a limpiar los problemas de los bancos y a venderlos otorgando préstamos subsidiados; los más beneficiados con este proceso fueron los cinco bancos más grandes [Azpiazu *et al.*, 2004: 7]. Al igual que en México, la solución a los problemas de los bancos fue su fusión, el empoderamiento de los grupos financieros y la compra por parte de extranjeros.

Los grandes bancos incrementaron su participación en los activos de 71 a 85%, mientras que la de los pequeños bancos cayó de 29 a 15%. El ROA (*return of assets*, rendimiento sobre activos) fue mayor en el primer grupo que en el segundo.

El Banco de la Nación, el principal banco argentino, controla 20 978.3 millones de dólares y el Banco de la Provincia de Buenos Aires, 8 146.0 millones; así pues, en total, la banca pública controla 29 124.3 millones de dólares, más de la cuarta parte del total de

Esquema 1
Fusiones y Adquisiciones
Sistema bancario en Argentina. Activos, 2007
 (millones de dólares)



Fuente: Banco Central de la República de Argentina

activos que se muestran en el cuadro 7. El proceso argentino de privatizaciones durante los años noventa fue considerado como modelo por los organismos financieros internacionales, pero como se ha visto, a ese proceso siguió la más severa crisis financiera y económica del país. Pasado el periodo más álgido de la crisis, ocurrió el despegue económico, gracias al apoyo de los bancos públicos.

Cuadro 7
Indicadores bancarios de Argentina, 2007

| | <i>Activo</i> | <i>Ganancia neta</i> | <i>ROA¹</i> | <i>ROE²</i> | <i>Propiedad</i> |
|---------------------------------|----------------------------|----------------------|------------------------|------------------------|------------------|
| | <i>Millones de dólares</i> | | <i>Porcentaje</i> | | |
| De la Nación Argentina | 20 978.31 | 2 173.68 | 1.12 | 10.76 | E |
| De la Provincia de Buenos Aires | 8 146.08 | 511.04 | 0.83 | 13.25 | E |
| De Galicia y Buenos Aires | 6 399.89 | 555.89 | 0.15 | 1.73 | PL |
| Río de la Plata, Santander | 6 174.75 | 497.49 | 1.36 | 16.89 | PE |
| BBVA Francés | 6 138.12 | 649.87 | 1.21 | 11.43 | PE |
| Macro Bansud | 5 271.51 | 855.52 | 2.97 | 18.29 | PL |
| HSBC Bank Argentina | 3 701.66 | 399.39 | 0.34 | 3.11 | PE |
| De la Ciudad de Buenos Aires | 3 385.53 | 455.79 | 0.31 | 2.31 | E |
| Hipotecario | 3 333.66 | 834.83 | 0.77 | 3.06 | PL |
| Citibank | 3 281.51 | 314.72 | 2.26 | 23.52 | PE |
| Credicoop Cooperativo | 2 621.27 | 249.22 | 0.71 | 7.50 | PL |
| Patagonia | 2 250.98 | 435.13 | 1.86 | 9.64 | PL |
| Nuevo de Santa Fe | 1 733.77 | 213.61 | 2.90 | 23.55 | PL |
| De Córdoba | 1 408.90 | 80.81 | 0.08 | 1.43 | E |
| Total | 74 825.95 | 8 226.99 | 1.20 | 10.46 | |

¹Rendimiento sobre activo (ROA); ²Rendimiento sobre Capital (ROE); E = Estatal; PE = Privado Extranjero; PL = Privado Local.
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de la República de Argentina.

Los inversionistas españoles no sólo adquirieron bancos argentinos sino también empresas en sectores básicos y estratégicos, lo cual les ha reportado pingües ganancias. La cadena de privatizaciones realizada en Argentina desde la década de los noventa, atrajo a una gran cantidad de inversionistas extranjeros y en especial a las compañías españolas. Se estima que en el

marco de la convertibilidad las compañías españolas habían invertido 41 000 millones de dólares que correspondió a 12% del pib argentino para el 2002. Con la crisis las firmas españolas en Argentina sufrieron una pérdida equivalente a 7% del PIB español. Las principales empresas españolas en Argentina como Repsol YPF, Telefónica, Endesa, Gas Natural, Banco Vizcaya Argentaria y Santander Central Hispano acumularon importantes pérdidas a lo largo de 2001 y entre las más castigadas estuvo Repsol ypf. La desconfianza producida por la suspensión de pagos de la deuda argentina y por la devaluación, provocó un frenazo de la inversión española, no sólo en Argentina sino también en el resto de Latinoamérica. De ahí se explica el papel que desempeñó el gobierno español en la coyuntura del 2001-2002, a diferencia del interés que manifestaron el gobierno de Estados Unidos y el FMI en solucionar el conflicto planteado por la suspensión de pagos y el fin de la convertibilidad.

EL PROCESO DE PRIVATIZACIÓN DE LOS BANCOS PROVINCIALES

Después de la crisis financiera y del fracaso de la reforma financiera, el banco central se esforzó por reconstruir el sistema financiero, constituyendo el Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial³¹ con el objeto de llevar a buen fin la privatiza-

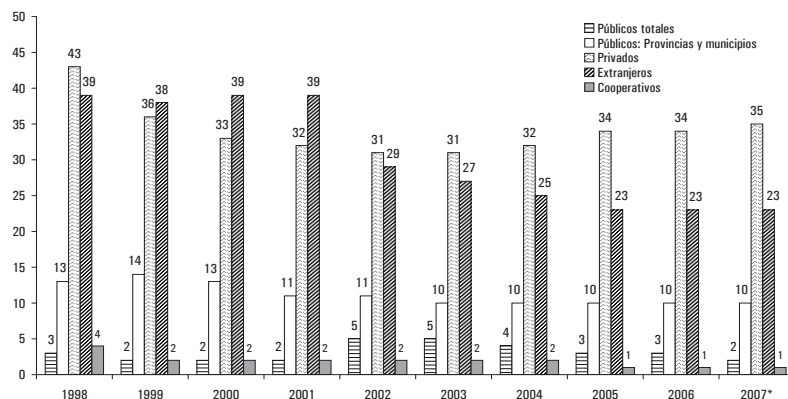
³¹ Por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional 286/95 se constituyó el Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial (FFDP), con el objetivo de prestar apoyo a las reformas del sector público provincial argentino y de promover el desarrollo económico de las provincias. En agosto de 2002, mediante el Decreto 1579/2002, instrumentado por la Resolución 539/2002, se establece, con algunas modificaciones, el nuevo mecanismo de conversión de deuda. Se trata de un proceso voluntario por el cual la deuda pública provincial instrumentada en forma de títulos públicos, bonos, letras del Tesoro o préstamos bancarios, es asumida por el FFDP mediante la emisión de Bonos Garantiza-

ción de los bancos públicos. Un ejemplo clásico de la privatización de la banca argentina fue la de los bancos públicos de las provincias, proceso que se llevó a cabo de 1994 a 1998. Al inicio de los años noventa, todas las provincias contaban al menos con un banco público, cuya estructura financiera mostraba signos de un mayor deterioro que el de los bancos privados. Además, su costo fiscal era muy alto. El primer banco provincial privatizado fue el Banco de Corrientes (1991). Argentina contaba con 26 bancos provinciales, de los cuales las dos terceras partes habían sido ya privatizadas a finales de 1998; en algunas provincias los políticos decidieron no privatizar. Para agilizar las privatizaciones trabajaron conjuntamente el Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial, el BCRA y el Banco de la Nación [Clarke y Cull, 2000].

El mencionado Fondo ayudó a la privatización de 13 bancos estatales provinciales con préstamos por 834 millones de dólares, garantizados con la coparticipación federal de impuestos correspondientes a cada una de las provincias; su plazo fue de 15 años, con cinco de gracia y a tasas de interés internacionales. El Fondo Fiduciario para la Capitalización Bancaria concedió créditos a entidades financieras privadas por 445 millones de dólares.

dos (Bogar). A su vez, las provincias asumen con dicho Fondo la deuda resultante de la conversión y la garantizan con recursos de la Coparticipación Federal de Impuestos. Respecto al canje de deuda provincial, el FFDP cumple tareas de revisión sistemática de todos los aspectos relacionados con la emisión y el cálculo de los servicios de intereses y amortizaciones de los Bogar, así como también tareas de control de las retenciones que realiza el BNA a las provincias para hacer frente a los servicios corrientes del Bogar, de acuerdo con el Decreto 1579/02 y Resolución 539/02. Por otro lado, se encarga de llevar a su culminación los últimos convenios de conversión de deuda relacionados con municipios y que fueron encomendadas por las provincias en el marco del artículo 12 de la citada normativa.

Gráfica 3
Concentración bancaria argentina, 1998-2007



* Los datos son a marzo de 2007.

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Argentina.

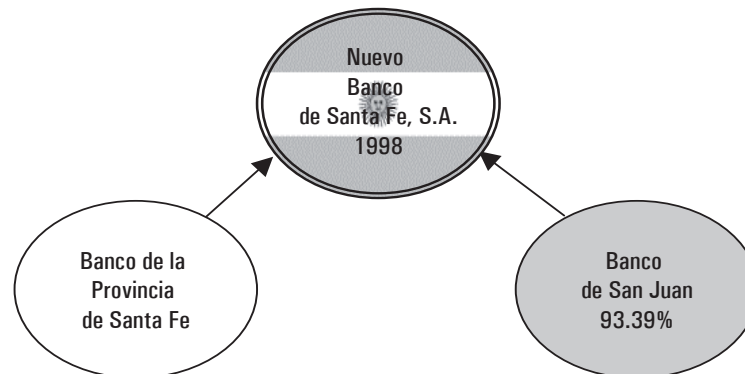
A continuación se hace una revisión de la evolución de cada uno de los bancos argentinos.

El Nuevo Banco de Santa Fe, S.A. se fundó en 1874 y es resultado de la privatización del Banco de la Provincia de Santa Fe y del Banco General de Negocios en 1998.

Sin embargo, 93.39% del capital de este banco es propiedad del Banco de San Juan. El principal riesgo de la entidad es el crediticio, ya que sus financiamientos están muy concentradas: sus 10 principales deudores comprenden 55.3% del financiamiento total que ha otorgado.

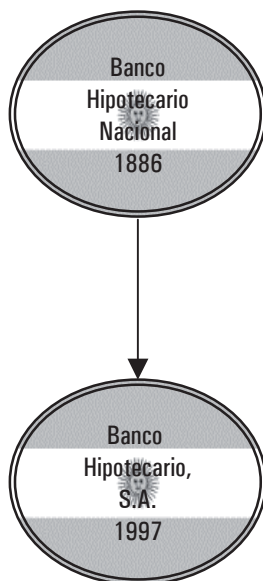
El Banco Hipotecario fue establecido por el gobierno como Banco Hipotecario Nacional (1886). Al privatizarse en 1997, cambió su nombre por Banco Hipotecario, S.A.; en enero de 2004, terminó de reestructurar su deuda financiera. Históricamente, el negocio principal de este banco ha sido el otorgamiento de préstamos hipotecarios para la compra, construcción y mejora de viviendas, siendo el líder del mercado en este seg-

Esquema 2
 Nuevo Banco de Santa Fe, S.A.
 1874



mento. Al cierre del ejercicio 2004, tuvo ganancias tanto en el nivel operativo como neto. En tal sentido, su principal fuente de ingresos la constituyeron los ingresos financieros, los resultados por títulos y el efecto positivo de la recompra de deuda financiera. El resultado neto al cierre del ejercicio 2004 arrojó una ganancia de 279.1 millones de dólares que representa 15.3% del patrimonio neto promedio (ROE) y 3.3% de los activos promedio (ROA). El principal riesgo de la entidad es el crediticio. Presenta un nivel de irregularidad en línea con el sistema financiero y una exposición al sector público de 53.2% del activo. Se fondea principalmente con la emisión de Obligaciones Negociables y la titularización de su cartera hipotecaria. Reestructuró exitosamente su deuda financiera por 1 208.4 millones de dólares en enero de 2004. Presenta un nivel de capitalización superior al que registra la media del sistema financiero argentino.

Esquema 3
Banco Hipotecario, S.A.
1886



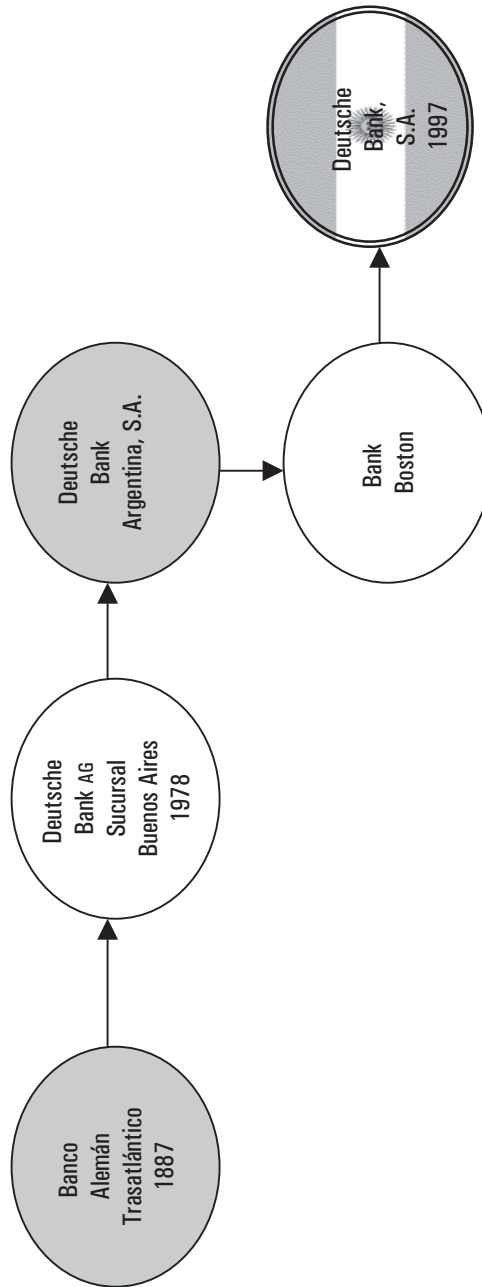
El Deutsche Bank, S.A. fue creado en 1887 bajo la denominación de Banco Alemán Transatlántico; en el nivel mundial está muy bien posicionado en banca minorista. Sus actividades en Argentina se orientan fundamentalmente al desarrollo de los negocios vinculados con la banca de inversión y con la operación del mercado de capitales. En 1978, su nombre cambió a Deutsche Bank AG, Sucursal Buenos Aires y tiempo después se reorganizó como Deutsche Bank Argentina, S.A. En enero de 1998, el paquete accionario de esta sociedad fue vendido al Bank Boston. Como consecuencia de esta venta, el 13 de noviembre de 1997 se fundó el Deutsche Bank, S.A. (DB). En 2004, los indicadores ROA y ROE se ubicaron respectivamente

en 4.4 y 8.7%, ambos superiores a la media del sistema. La entidad presenta una exposición al sector público levemente inferior a la media del sistema, pero compuesta en gran medida por Letras del Banco Central de la República de Argentina (Lebacs). Este banco se financia principalmente con depósitos y capital propio; opera con niveles de liquidez muy holgados y el de capitalización es muy alto.

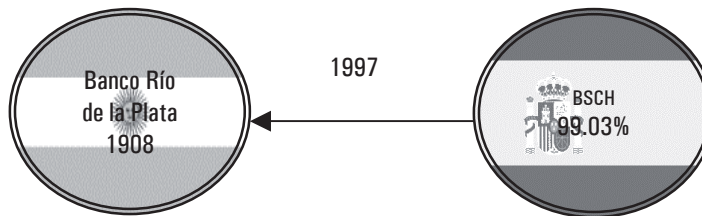
El Banco Río de la Plata, S.A. inició sus actividades en 1908 y al ser adquirido en 1997 por el Banco Santander Central Hispano, fue objeto de una ampliación y rediseño de la red de sucursales, junto con el lanzamiento de una gran variedad de productos de ahorro y préstamos similares a los utilizados por el grupo en España y en el resto de América Latina. En 2002 se produjo un vuelco estratégico a productos y servicios con comisión. Banco Río fue una de las primeras entidades en lanzar importantes ofertas y descuentos por el uso de las tarjetas de débito y crédito. Los resultados acumulados al cierre del ejercicio 2004 arrojaron una ganancia de 37.7 millones de dólares (4.3% del promedio nacional y 0.3% de los activos promedio). El principal riesgo del banco es el crediticio. La calidad de su cartera ha mejorado notoriamente aunque los activos del sector público muestran todavía una importante participación. Sus fuentes de fondeo son los depósitos, las líneas de crédito de otras entidades financieras y organismos internacionales, las emisoras de mediano y largo plazos y su capital líquido. Los niveles de liquidez son buenos. El nivel de capitalización es ajustado, y debe además ser analizado en función de la incertidumbre respecto del verdadero valor de sus activos, pero se fortaleció por una nueva capitalización en el ejercicio 2005.

Citibank, N.A., Buenos Aires fue fundado en 1914. Es una subsidiaria de Citicorp que en su momento fue parte del Citibank, este último constituido en 1812 en Estados Unidos. Pro-

Esquema 4
Deutsche Bank, S.A.
1887

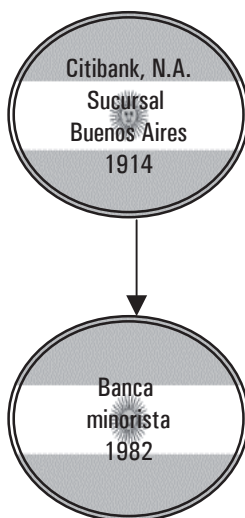


Esquema 5
Banco Río de la Plata
1908



porciona una amplia gama de servicios financieros por medio de 61 casas. En banca corporativa, se concentra en empresas multinacionales y entidades financieras medianas y grandes; en 1982 comenzó sus operaciones en Argentina e históricamente se concentró en los clientes de ingresos medios y altos. Además de brindar servicios bancarios tradicionales, comercializa seguros personales, generales y de asistencia y es una de las principales emisoras de tarjetas de crédito en Argentina, mediante Dinners Club, Citibank, Master Card, Citibank Visa y Provencred. Los resultados acumulados a diciembre de 2002 arrojaron una pérdida de 1 915 millones de dólares que representan -188.2% del patrimonio neto (PN) promedio y 16.5% de los activos promedio. El principal riesgo de este banco es el crediticio. Históricamente sus niveles de irregularidad se han ubicado por encima de la media de los bancos privados. Sus niveles de cobertura disminuyeron y el efecto de posibles pérdidas derivadas de la cartera supera al patrimonio. La entidad se fondea principalmente con depósitos. Su carácter de sucursal del Citibank, N.A., entidad que cuenta con un escala internacional AA+ para el largo plazo, constituye la razón fundamental de la calificación asignada. Además cuenta con un buen acceso a líneas de crédito.

Esquema 6
Citibank, N.A.
1914



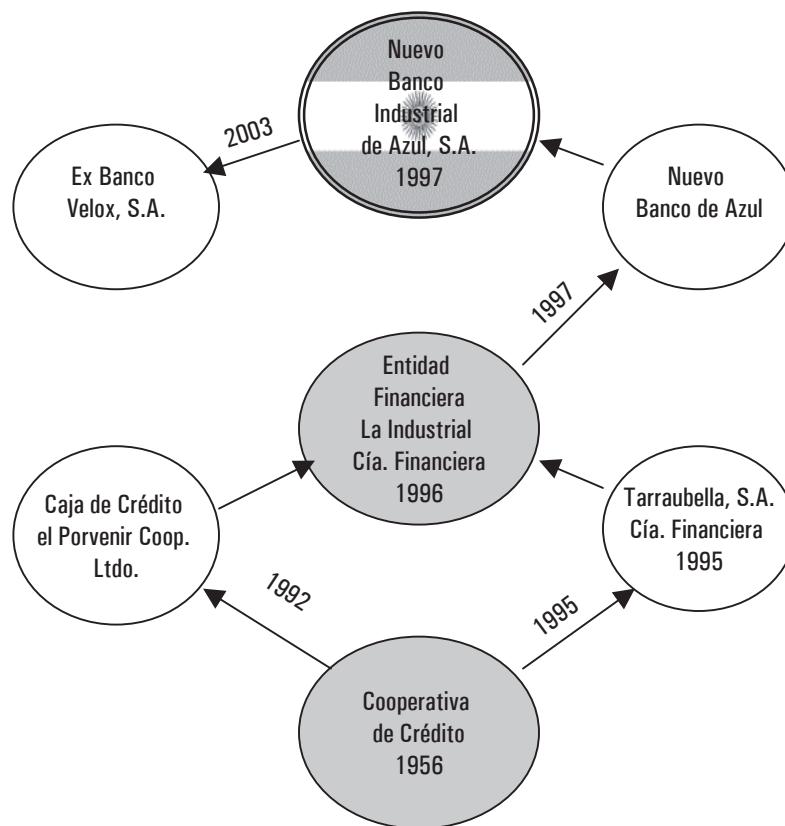
Nuevo Banco Industrial de Azul, S.A. surgió en 1956 e inició operaciones como Cooperativa de Crédito. En 1992 y 1995 adquirió activos y pasivos de la Caja de Crédito El Porvenir Coop. Ltda., y de Tarraubella S.A. Cía. Financiera. A raíz de ello, el BCRA autorizó en 1996 su transformación en entidad financiera, continuando su operación como La Industrial Cía. Financiera. En mayo de 1997 se produce la fusión por absorción del Nuevo Banco de Azul, que derivó en la transformación de la entidad en banco comercial minorista bajo la denominación de Nuevo Banco Industrial Azul, S.A., cuyo perfil corresponde a la banca comercial minorista. Ofrece distintos productos financieros tanto a individuos como a las PYME. Su estrategia se enfoca en la prestación de servicios bancarios y asistencia crediticia de

corto plazo y en el comercio exterior. Además, opera activamente en la negociación de cambios y títulos valores. Al cierre del ejercicio 2004, tuvo ganancias tanto en el nivel operativo como neto, apoyadas fundamentalmente en el abultado resultado positivo proveniente de la operación de títulos y cambios y, en menor medida, por sus ingresos netos por intereses. El resultado neto acumulado a diciembre de 2004 mostró una ganancia de 12.5 millones de dólares, sustentada principalmente por el resultado de títulos públicos y cambios que repercutió muy positivamente sobre el margen financiero neto. Asimismo, resalta el crecimiento del margen neto por intereses alcanzado, apoyado en la asistencia corporativa de corto plazo (orientada a adelantos y descuento de documentos), segmento en el cual el banco es especialista. Los indicadores anualizados de ROA y ROE, se ubicaron respectivamente en 1.5 y 13.3% en 2004. A diciembre de ese año, los ingresos netos por intereses mostraron una ganancia de 17.3 millones de dólares. El principal riesgo de la entidad es el crediticio, ya que la morosidad de la cartera es razonable, en tanto que el nivel de cobertura con provisiones ha descendido en forma significativa respecto al año anterior. El banco se fondea fundamentalmente con depósitos. Los niveles de liquidez son buenos y, los de capitalización, adecuados por la presencia de reservas de capital adicionales, su baja exposición al sector público, y por contabilizar la gran mayoría de los bonos a valor de mercado. No obstante, el nivel de endeudamiento tiene una tendencia creciente que se agudizó a mediados de 2007.

El Banco de La Pampa (BLP) comenzó sus actividades en mayo de 1959 y actualmente es una sociedad de economía mixta, concentrándose principalmente en la atención de los pequeño y mediano productores de la zona. Además actúa como agente financiero del Estado Provincial, y tiene 101 sucursales. Sus acciones se distribuyen así: Provincia de la Pampa, 74%; Caja

Previsional de Empleados BPL, 6%; Caja Forense de La Pampa, 3%; Centro de Acopiadores de La Pampa, 1%; resto de accionistas, 16%. En septiembre de 1995 logró un acuerdo de adquisición de activos y asunción de pasivos del ex Banco de Cnel. Dorrego y Trenque Lauquen, S.A. Su plan estratégico en 2003-2006 fue consolidarse como banco comercial minorista de carácter re-

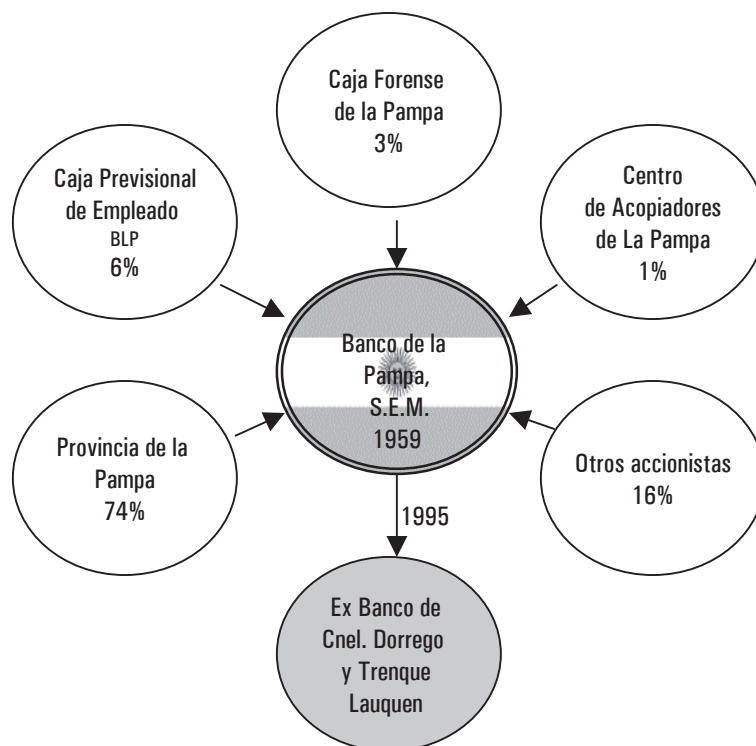
Esquema 7
Nuevo Banco Industrial de Azul, S.A.
1956



gional, orientado a la gestión de negocios de intermediación financiera y servicios bancarios transaccionales vinculados con los segmentos individuos/familias, PYME y agropecuario. Sus utilidades al cierre del ejercicio 2005 derivaron del crecimiento de los ingresos netos por intereses y la recuperación de provisiones, atenuadas en parte por el alza de los gastos y la amortización de diferencias por resoluciones judiciales. Los indicadores de eficiencia se mantuvieron estables. En 2005 sus ganancias ascendieron a 26.1 millones de dólares, dos veces más que el año anterior. El ROA y el ROE tuvieron niveles de 2.0 y 16.8%, y las ganancias operativas representaron 4.1% del activo. Además del riesgo soberano al que está expuesto el sistema financiero en su conjunto, el principal de la entidad es el crediticio. La calidad de su cartera ha mejorado, con una importante reducción de los niveles de morosidad. La cobertura con provisiones es baja, aunque la cartera muestra un reducido compromiso sobre el patrimonio. Sus operaciones cuentan con la garantía de la Provincia de La Pampa. El fondeo se realiza principalmente con depósitos.

Banco Société Générale Argentina (BSG) nace en 1964 como resultado de la fusión de dos entidades establecidas: Société Générale, presente en Argentina desde 1940, y el Banco Supervielle desde 1887. Este grupo tiene presencia en 70 países y mundialmente está muy bien posicionado en banca minorista. Tiene una participación en el capital del banco de 99.99% por medio de: Société Générale, 90.6%; Sofital, S.A., 8%; Genefinance, 1%; otros accionistas, 0.4%. Tiene 60 sucursales ubicadas en Capital Federal, Gran Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Santa Fe. Se enfoca en la prestación de servicios bancarios y asistencia crediticia de corto plazo y comercio exterior, y trata de desarrollar en forma activa el segmento de negocios fiduciarios. A finales de 2003, registró pérdidas significativas de 80.0

Esquema 8
Banco de la Pampa, S.E.M.
1959

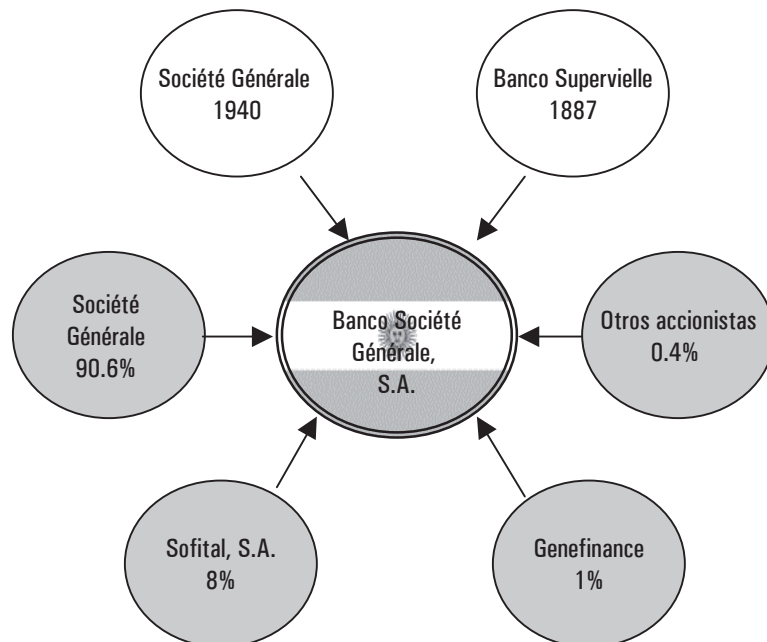


millones de dólares originada en su margen financiero negativo. Los indicadores ROA y ROE se ubican en -6.8 y 44.6% , presenta riesgo crediticio. La morosidad de la cartera es razonable y tiene una significativa exposición al sector público. Al estallar la crisis, BSG solicitó redescuentos por iliquidez al BCRA; en diciembre de 2003 adeudaba 45.5 millones de dólares por este concepto. Los vencimientos de su deuda externa no representaban peligro alguno. En junio de 2002 el accionista capitalizó líneas de préstamo exigibles por 48.6 millones de dólares, lo

que se sumó a un aporte anterior (31 de diciembre de 2001) por 30 millones de dólares, el nivel de capitalización es incierto.

El B.I. Creditanstalt, S.A. tiene sus orígenes en 1971 cuando su predecesora, la Compañía Financiera Interfinanzas, S.A. (CIFSA), comenzó sus negocios en Argentina. En 1976, el BCRA aprobó la transformación de CIFSA en banco de inversión. En 1989 el Banco Creditanstalt AG de Austria adquirió una parte del paquete accionario que poseía un grupo de empresas españolas. El 12 de diciembre de 1996, el BCRA aprobó su cambio de denominación social a Banco B.I. Creditanstalt, S.A. El paquete accionario de la entidad se distribuye así: Bank Austria

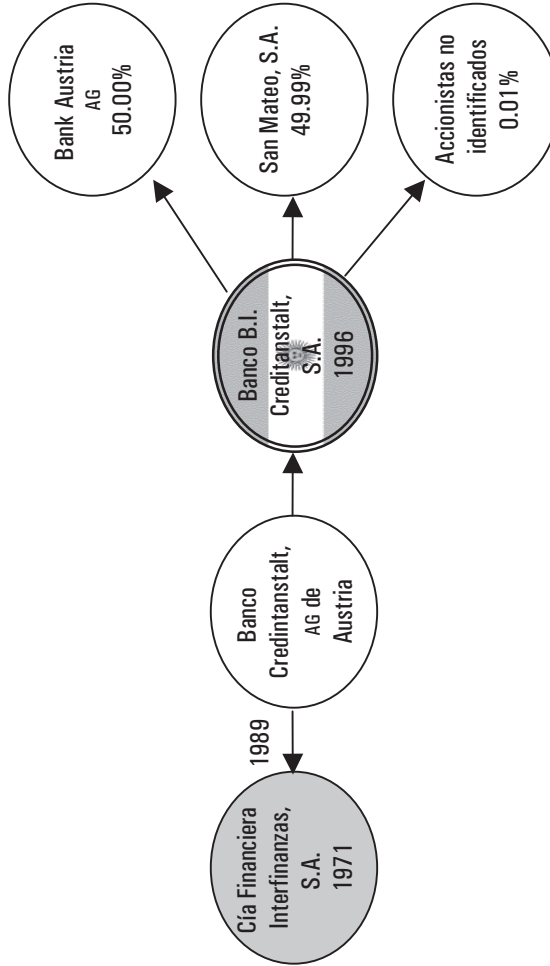
Esquema 9
Banco Société Générale, S.A.
1964



AG (HypoVereinsbank Group), 50%; San Mateo, S.A., 49.99%; accionistas no identificados, 0.01%. Sin embargo, el 30 de abril de 2002, el Bank Austria celebró con San Mateo un contrato para la venta a este último de la totalidad de sus acciones (50% de capital social). La institución registra también participaciones minoritarias en el Banco Latinoamericano de Exportaciones y una acción del Mercado Abierto Electrónico de Valores Mobiliarios. Al cierre de 2003, tuvo pérdidas significativas de 53.3 millones de dólares, generadas fundamentalmente a partir del margen financiero negativo. Los indicadores de ROA y ROE se ubicaban a finales de 2003 en -6.3 y -57.7% . El principal riesgo al que está expuesto es el crediticio. La morosidad de la cartera se ha incrementado y presenta una significativa exposición al sector público nacional. Al estallar la crisis, recurrió a la ayuda del BCRA mediante redescuentos por liquidez. Como parte de los acuerdos con sus acreedores, hacia finales de 2002 capitalizó deuda externa por 324.5 millones de dólares. El nivel de capitalización es incierto.

ING es una sucursal de su matriz, Grupo ING, institución financiera internacional de origen holandés, especializada en el área bancaria, seguros y el manejo de activos en más de 60 países. El Grupo ING está integrado por compañías con un alto grado de autonomía: Nationale-Nederlanden, Post Bank, ING Bank e ING Baring. A principios de 1995 adquirió la banca Baring, un banco de inversión inglés. La sucursal argentina de ING Bank, N.V., se concentra en las áreas de banca de inversión y finanzas corporativas. Comenzó operaciones en 1985 con una oficina de representación del Banco NMB Sudamericano. En 1990 obtuvo licencia para operar como banco comercial por medio de la compra de la sucursal argentina del Barclays Bank, comenzando con las actividades de negociación de deudas y bonos. En 1991 se estableció la sociedad de Bolsa NMB Tardex, S.A., y en

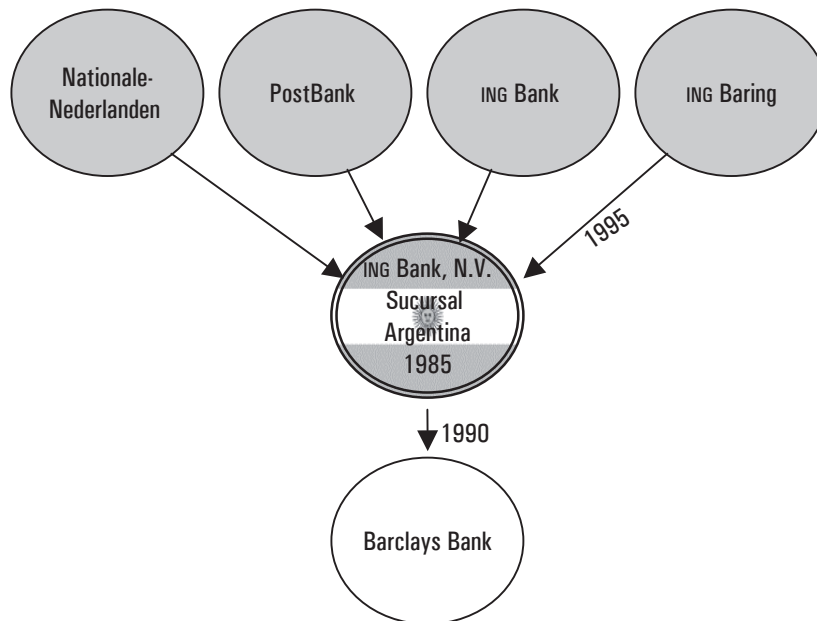
Esquema 10
Banco B.I. Credintanstalt, S.A.
1971



1992 la sucursal NMB Bank adoptó el nombre de ING Bank. Los resultados acumulados de ING al cierre del año 2003 arrojaron una pérdida de 17.5 millones de dólares, por lo que su ROA y ROE es de -7.12 y -22.45% respectivamente; su principal riesgo es el crediticio. La calidad de su cartera muestra una recuperación. Registra muy buenos ratios de liquidez y cuenta con un fluido acceso a líneas de crédito de su casa matriz, que constituyen el fundamento principal de la calificación asignada, la concentración de sus principales depositantes es elevada.

Tarjeta Naranja, S.A. (TN) comenzó sus actividades en 1985 en la Provincia de Córdoba como una tarjeta identificatoria de las cuentas corrientes de una red de comercios de artículos deportivos llamada Salto 96. En 1995 se incorpora el Banco de Galicia y Buenos Aires, S.A. como accionista y el 12 de diciembre de 1995 se constituye la sociedad anónima Tarjeta Naranja, S.A., como consecuencia de la escisión con su antecesora Salto 96, S.A. Tarjetas Regionales, S.A. (subsidiaria de Banco de Galicia), posee 80% del capital accionario y otras personas jurídicas, 20% restante. TN ha efectuado además un convenio con VISA Argentina, S.A. y Banco de Galicia y Buenos Aires, S.A. para la emisión de Tarjeta Naranja Visa, otorgándoles a los titulares de ésta, la posibilidad de utilizarla en todo el mundo. En marzo de 2001, la TN como sociedad absorbente, aprobó el compromiso definitivo de fusión con Tarjetas del Sur, S.A., en la cual poseía 40% de las acciones. Tras la fusión, la TN ha seguido desarrollando el negocio de tarjetas de crédito en las provincias de Neuquén, Chubut, Río Negro, Santa Cruz y Tierra de Fuego. En 2004, se incorporó por absorción la Tarjeta Comfiar, mediante la cual se expandió a las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Misiones y Chaco. En septiembre de 2004 los directivos de Tarjeta Naranja, S.A. y Tarjetas del Mar S.A., aprobaron la fusión de ambas compañías, por lo que la TN ten-

Esquema 11
ING Bank, N.V. Sucursal Argentina
1985

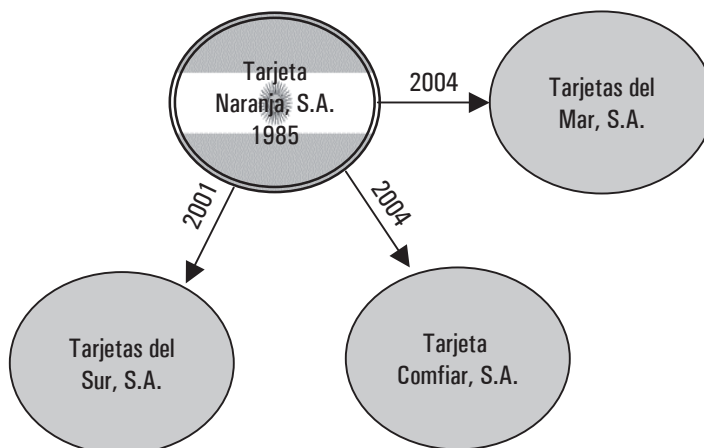


drá que incursionar con mayor fortaleza en la provincia de Buenos Aires, principalmente en la zona del Gran Buenos Aires. La compañía continúa exhibiendo un nivel de resultados muy satisfactorio. Las principales fuentes de ingresos son las comisiones, seguidas por los intereses de sus financiamientos. Las características particulares de la sociedad hacen que los riesgos asumidos se concentren exclusivamente en el riesgo crediticio, ya que la concentración de montos por deudor es muy reducida, y con la incorporación de Tarjetas del Sur y Tarjeta Comfiar, la diversificación regional es adecuada. Históricamente, las principales fuentes de fondeo han sido las emisiones de Obligaciones

Negociables y la titulización de cartera, y la compañía planea volver a esta composición de sus deudas; a la fecha de estudio su principal pasivo es la emisión de certificados de deuda. Los ratios de solvencia son satisfactorios.

En junio de 1988, el Banco Macro Bansund, S.A. fue autorizado a operar con la denominación de Banco Macro, S.A. como banco comercial, como sociedad continuadora de Macro Compañía Financiera, S.A. Al iniciar sus actividades como banco comercial, incursionó en negocios propios de la banca mayorista. A partir de 1991 amplió sus objetivos comerciales, volcándose directamente o con carácter de banco de segundo piso, al financiamiento más amplio de tomadores de crédito. En noviembre de 1994 realiza la oferta pública inicial de su capital accionario, convirtiéndose en una sociedad abierta y cotizando sus acciones en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Al finalizar la crisis de 1994, el banco decidió dar un vuelco en su

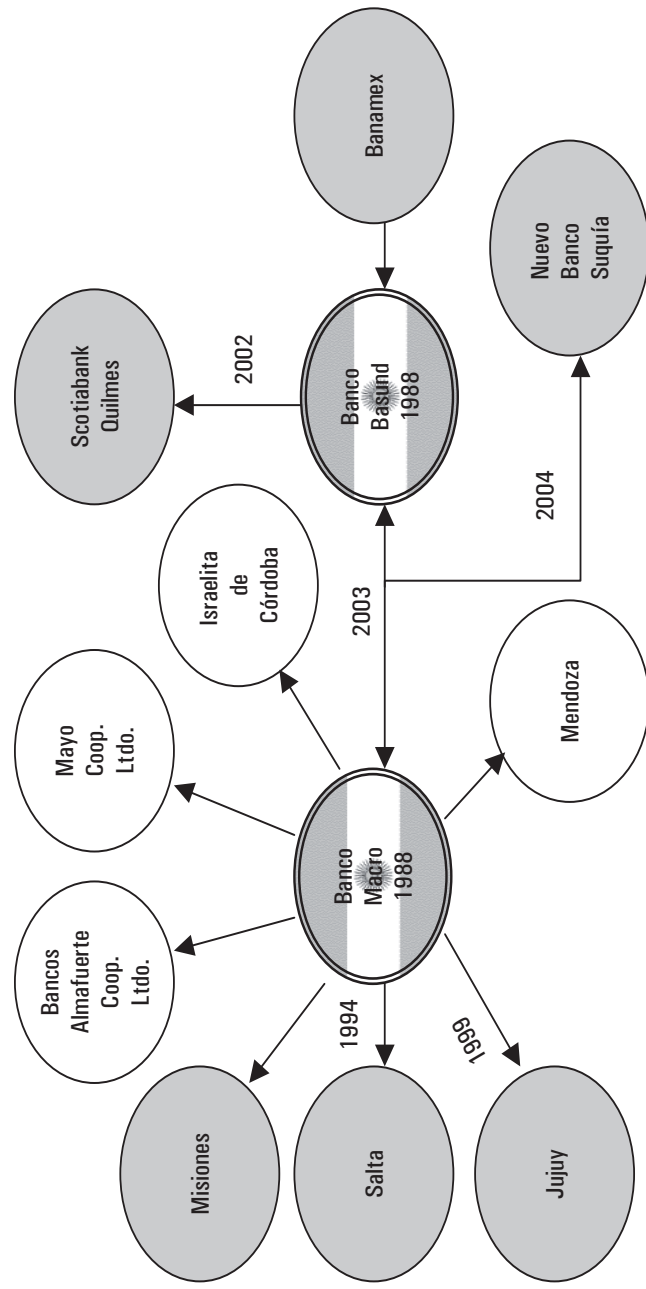
Esquema 12
Tarjeta Naranja, S.A.
1985



estrategia, pasando de la intermediación de recursos altamente concentrados en escasos clientes, al desarrollo de un negocio del tipo minorista, con una fuerte atomización de recursos mediante una licitación de bancos públicos de las provincias de Misiones, Salta y Jujuy en 1999. En diciembre de 2001 compró a Banamex la mayoría del capital accionario del Banco Basund, con el cual se fusionó en diciembre de 2003. En julio de 2002 se hizo cargo de 35% de las operaciones del suspendido Scotiabank Quilmes, por medio del Banco Basund, S.A. Finalmente, en noviembre de 2004, adquirió el Nuevo Banco del Suquía, constituyéndose en la entidad privada con la más amplia red de sucursales. Sus resultados muestran una ganancia con buenos niveles de retorno sobre el patrimonio y el activo. En el ejercicio 2004 sus ingresos por intereses netos registraron un crecimiento importante debido al fuerte incremento de los préstamos al sector privado no financiero. La utilidad neta fue de 193 millones de dólares. El ROA y el ROE se ubicaron en niveles de 2.8 y 15.6%, respectivamente. La calidad de su cartera muestra bajos niveles de irregularidad y compromiso sobre el patrimonio, se fondea principalmente con depósitos y parte de éstos provienen de su función de agente financiero.

Compañía Financiera Argentina, S.A. (CFA) es una entidad financiera no bancaria que opera en Argentina bajo las regulaciones del banco central. Fue creada por un grupo de financieros locales a principios de los noventa con el nombre de Interbonos Cía. Financiera; sus principales operaciones eran la compra-venta de bonos y el otorgamiento de préstamos mediante asociaciones mutuales. En 1995, vendió 70% del capital accionario al Banco de Crédito Argentino, que luego fue absorbido por el Banco Francés. Como éste tenía una subsidiaria en competencia directa con Credilogros Cía. Financiera se decidió vender la compañía a su actual accionista mayoritario. La ad-

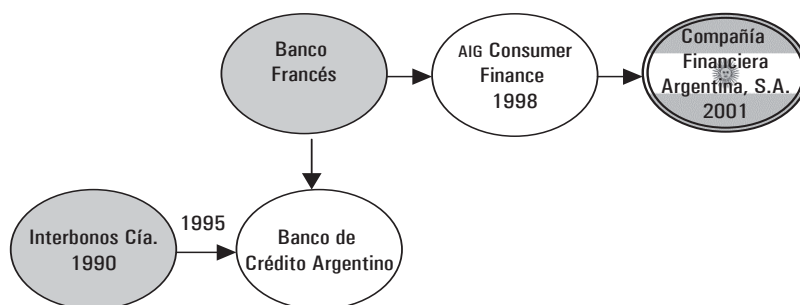
Esquema 13
Banco Macro Basund, S.A.
1988



quisición por parte de AIG Consumer Finance Group se inserta en la estrategia global de dar impulso a los financiamientos de consumo. AIG, es un importante grupo asegurador en escala mundial, con importante presencia en América Latina. Tiene además subsidiarias financieras alrededor del mundo entre las que se pueden mencionar: International Lease Finance Corporation, AIG Financial Products Corp., AIG Trading Group Inc. y AIG Consumer Finance Group; esta última, con subsidiarias en Hong Kong, Filipinas, Taiwan, Tailandia y Polonia. La índole de sus negocios le permite operar con márgenes financieros muy elevados. En el ejercicio 2004 alcanzó una ganancia neta de 21.1 millones de dólares (un crecimiento de 100% respecto al ejercicio anterior), con un ROA y un ROE de 8.7 y 13.7%, respectivamente. La principal fuente de ingresos fue el interés cobrado por su propia actividad financiera, su principal riesgo es el crediticio, debido al nicho de mercado en el que opera (individuos de bajos ingresos); aunque este riesgo es más elevado que en otras instituciones, se compensa por la elevada atomización de la cartera y un buen nivel de cobertura con provisiones. Financia sus operaciones con fondos propios, los niveles de capitalización son muy buenos y reforzados por la importancia internacional de su accionista. AIG inició una política de retiro del capital excedente en su filial, reduciendo así sus ratios de solvencia.

Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE) es una entidad pública fundada en 1991, que por ser un banco de segundo piso, no puede captar depósitos del público. Se creó para financiar la inversión productiva y el comercio exterior; realiza operaciones activas, pasivas y de servicios, propias de bancos comerciales de segundo grado; también actúa como asesor y agente del Estado nacional en las operaciones relacionadas con su objeto y administra el Régimen de Seguro de Crédito a la Exportación. Al cierre del ejercicio 2004 obtuvo una ganancia

Esquema 14
Compañía Financiera Argentina, S.A.
1990



neta de 47 millones de dólares, con un ROE de 5.4% y un ROA de 4.0%, niveles superiores a la media del sistema financiero argentino. Su riesgo principal es el crediticio. En el ejercicio 2003 logró reestructurar gran parte de su cartera de préstamos, que fue afectada por la crisis de 2001-2002. Sus fuentes de fondeo, además del capital propio, están constituidas principalmente por las obligaciones negociables subordinadas y las líneas de crédito de organismos internacionales. A la fecha de estudio, los niveles de liquidez eran elevados, debido a su bajo endeudamiento, el nivel de capitalización es bueno, ubicándose por encima de la media del sistema financiero argentino.

El Nuevo Banco del Chaco, S.A. fue creado en 1993. De su capital 70.07% es propiedad del gobierno de la Provincia del Chaco; el resto se distribuye así: Banco Patricios, S.A., 7.34%; Sociedad de Ahorristas del Nuevo Banco del Chaco, S.A., 10.28%; Sociedad Inversora de Trabajadores del Banco del Chaco, S.A., 9.8%; Banco del Chaco S.E.M., 1.81%; accionistas privados varios, 10%. Opera como agente financiero del

Esquema 15
Banco de Inversión y Comercio Exterior
1991

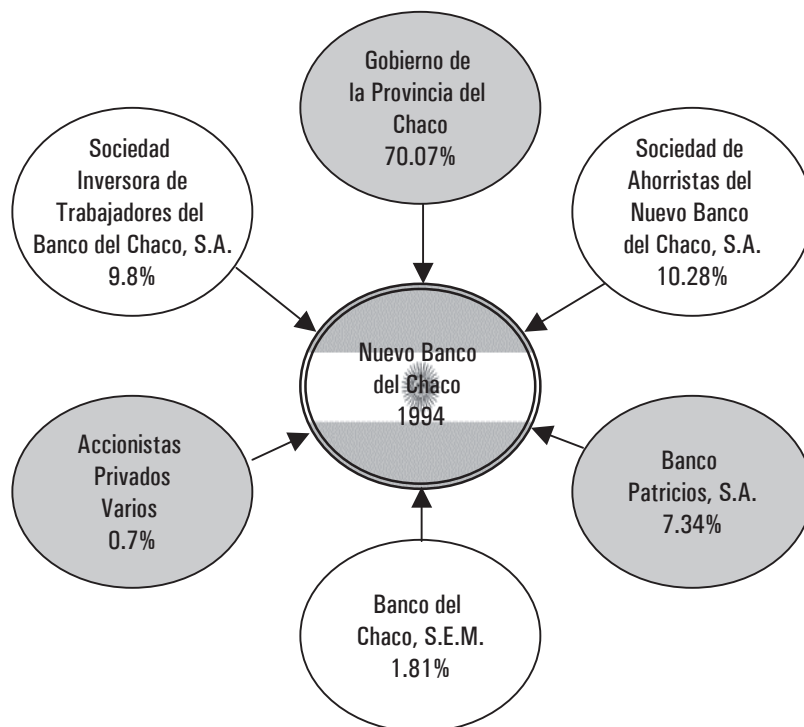


gobierno provincial, situación que le brinda un flujo estable de comisiones y una cartera de clientes con bajo riesgo por medio del descuento de haberes. Sus resultados a diciembre de 2004 fueron positivos y provinieron fundamentalmente de la mejora en su margen financiero, de los resultados por ajuste por Coeficiente de Estabilización de Referencia (CER), de la ganancia por títulos y de la estabilidad de sus ingresos por servicios. El resultado neto ascendió a 6.5 millones de dólares. Su ingreso por comisiones es de alrededor de 0.45 millones de dólares mensuales lo que representa alta estabilidad. El ROA y el ROE registraron valores de 1.3 y 15.9%, respectivamente, superiores a la media de los bancos públicos. Su principal riesgo es el crediticio, su fondeo se realiza principalmente con depósitos y un alto porcentaje de sus captaciones proviene de su función de agente financiero.

Tarjetas Cuyanas, S.A. (TC) comenzó sus actividades en 1996 en la zona de Cuyo, donde su tarjeta es líder. Brinda a sus usuarios una amplia gama de servicios mediante la emisión de tarjetas de crédito. Tarjetas Regionales, S.A. tiene 60% del capital y 40% pertenece a Angulo Hnos. Inversora. Al cierre del ejercicio 2004 exhibió un nivel de resultados muy satisfactorio. El ROA se ubicó en 10% y el ROE en torno a 45%. La principal fuente de

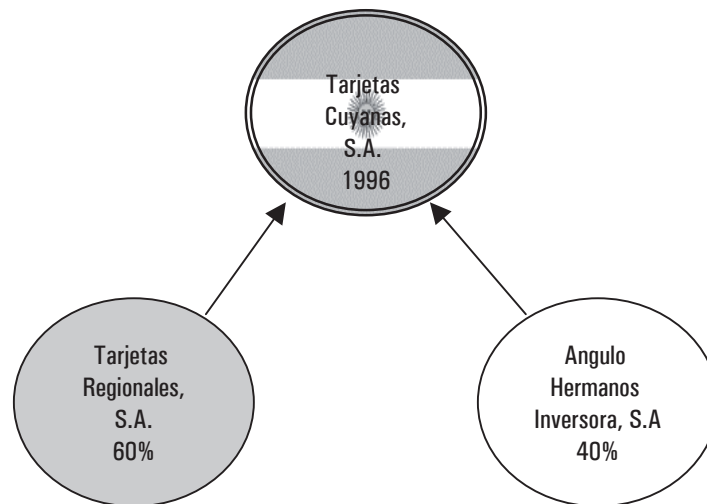
ingresos son las comisiones, seguidas por los intereses de sus financiamientos. Por las características del negocio, su riesgo se concentra en el crédito. En función de su actividad principal, está sujeta a las regulaciones establecidas por la Ley de Tarjetas de Crédito, que establece límites a las tasas de interés y comisiones que las emisoras pueden aplicar, así como la supervisión de los contratos bajo los cuales se establecen las relaciones con los clientes. La principal fuente de fondeo la constituyen las obligaciones negociables y en menor medida los préstamos bancarios y la titulización de cartera.

Esquema 16
Nuevo Banco del Chaco, S.A.
1993



El HSBC Bank Argentina fue establecido en 1997; la matriz cuenta con cerca de 9 800 oficinas en 77 países y territorios, y con diferentes empresas en el país que le aportan importantes sinergias. En junio de 2005, ocupaba en Argentina el sexto lugar de depósitos y de activos entre los bancos privados. HSBC Bank ofrece productos y servicios financieros característicos de la banca personal, corporativa, de inversión y privada. Tiene 57 sucursales ubicadas principalmente en Buenos Aires y en el área metropolitana, y cuenta con 2 005 empleados. Su estrategia de largo plazo es aprovechar su relación con HSBC Holdings y las sinergias que surgen de las distintas empresas de servicios financieros que forman parte del grupo, a fin de ampliar significativamente la base de clientes y ofrecer importantes oportunidades *cross-selling*. Las empresas del grupo en el país son, además del banco y su controlada HSBC Valores, S.A.,

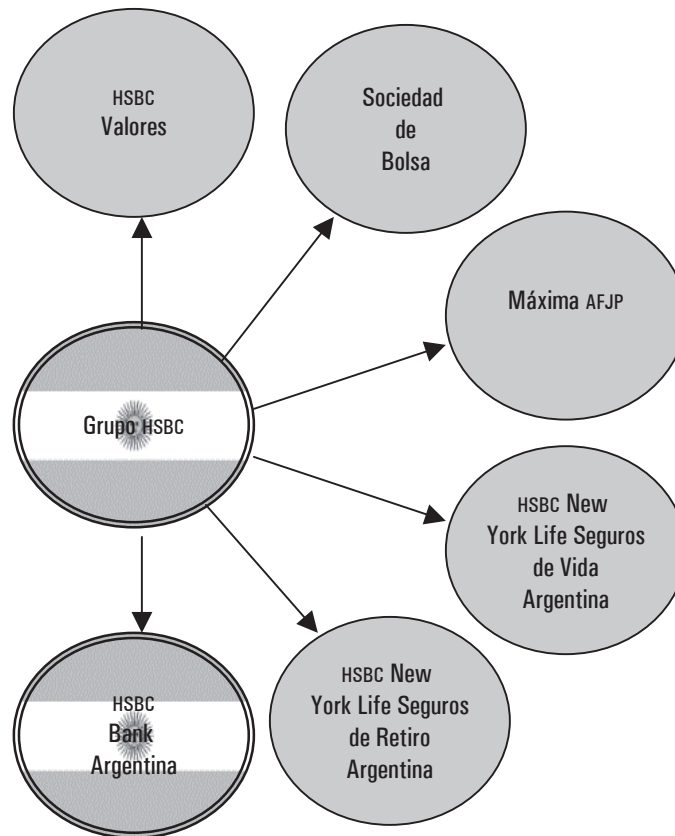
Esquema 17
Tarjetas Cuyanas, S.A.
1996



Sociedad de Bolsa; Máxima AFJP; HSBC New York Life Seguros de Vida (Argentina) y HSBC New York Life Seguros de Retiro (Argentina). Si bien hubo una marcada disminución al cierre de 2005, en junio de ese año HSBC tenía importantes pérdidas (217.5 millones de dólares), generadas principalmente por la venta de títulos y la amortización de amparos. Los indicadores de ROA y ROE se ubicaron respectivamente en -3.6 y -35.8% . Su principal riesgo es el crediticio. La morosidad de la cartera, si bien ha bajado, es elevada. La exposición al sector público ha disminuido mucho, por lo que la calidad de los activos es adecuada, se financia principalmente con depósitos y líneas de entidades del exterior (accionistas). El grupo ha cancelado todos los vencimientos de obligaciones negociables, papeles comerciales y corresponsales. Desde junio de 2002, el accionista ha hecho aportes de capital por 531 millones de dólares, lo que demuestra su compromiso con la subsidiaria local.

El Grupo Financiero Galicia, S.A. (GFG) se formó en septiembre de 1999 como una compañía *holding* de servicios financieros, por los miembros de las familias Escasany, Ayerza y Braun y la Fundación Banco de Galicia y Bs. As., accionistas controladores del Banco Galicia. Antes de que finalizara la oferta de canje, GFG era el propietario de 46.34% de las acciones. En mayo del 2000, GFG anunció una oferta de canje por todas las acciones de Banco Galicia y Bs. As. Obtenidas todas las autorizaciones y como consecuencia de las ofertas recibidas, en 2000 el GFG poseía 93.58% de las acciones del Banco Galicia. GFG tiene como objetivo ser una de las empresas líderes en la prestación de servicios financieros integrales y, a la vez, consolidar la posición del Banco Galicia como uno de los principales del país. De acuerdo con lo anterior, en 2001 estableció una alianza estratégica con Unibanco Brasil y PT Prime (empresa del conglomerado de telecomunicaciones Telecom Portugal), para

Esquema 18
HSBC Bank Argentina
1997

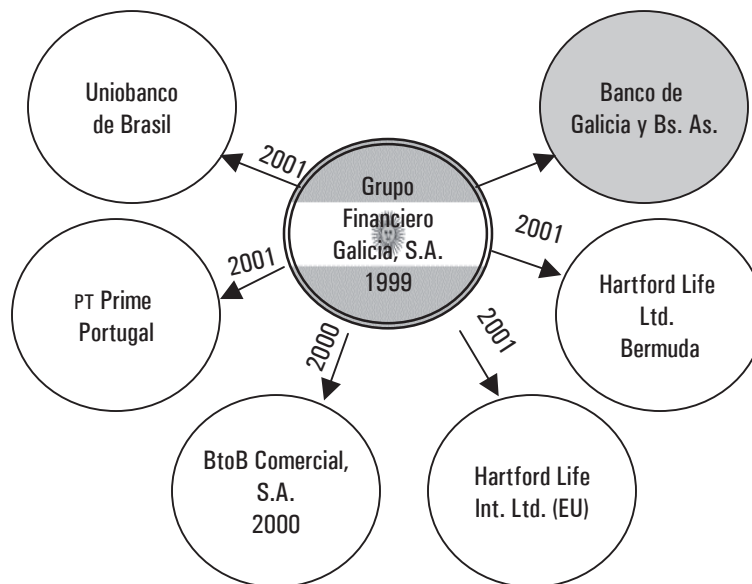


crear negocios *business to business* en internet en América Latina, con especial interés en el Mercosur. También en diciembre de 2000, GFG adquirió 3 000 acciones de BTOB Comercial, S.A. representativas de 25% del capital social con el objetivo de lograr una plataforma tecnológica y comercial para operar dentro de la “Globe Trade Web” de la firma estadounidense Commerce One Inc. Además, ha

realizado la compra de 87.5% de Net Investment, S.A., empresa cuya actividad principal es la de servicios en internet e inversión en empresas vinculadas a dichas prestaciones. En septiembre de 2001 el GFG realizó una nueva inversión, con la adquisición de Hartford Life Int. Ltd. (EU) y Hartford Life Ltd. (Bermuda) de 50% del capital social y de los votos de Sudamérica Holding S.A. Con esta operación el grupo alcanzó 87.5% de participación; 12.5% restante pertenece al Banco de Galicia y Bs. As. S.A. El 30 de agosto de 2001 el grupo adquirió 87.5% del capital social y de los votos de Galicia Warrants, S.A., empresa autorizada para el almacenamiento de mercadería y la emisión de Certificados de Depósitos y Warrants de acuerdo con la Ley 9 643. El restante 12.5% es propiedad de Banco Galicia. La profunda crisis de 2002 le ocasionó fuertes pérdidas que en ese año ascendieron 1 182.8 millones de dólares un año después se redujeron a 199 millones en diciembre de 2003 el ROA y ROE se ubicaron en -0.9 y -13.7%, respectivamente. Además del riesgo soberano al que está expuesto el sistema financiero, el principal riesgo de este banco es el crediticio. De sus préstamos 79% corresponden a asistencias al sector público, el cual se encuentra en *default*. Su cartera privada ha mejorado ligeramente y mantiene buenos niveles de cobertura sobre la misma; sufrió una fuerte caída de depósitos que a principios de 2002 lo obligó a presentar un plan de regularización y saneamiento. Su situación de capitalización se ha deteriorado, y ha recibido un importante redescuento del BCRA, que actualmente constituye su principal fuente de fondeo.

El BBVA Banco Francés, S.A. es universal con sede en Buenos Aires y cuenta con una importante red de sucursales. BBVA (España) controla 76% de su capital. El resto de las acciones se cotizan en la bolsa local, en la Bolsa de Madrid y en el NYSE mediante ADR. Asimismo, efectúa oferta pública de su capital accionario, encontrándose registrado ante la Bolsa de Comer-

Esquema 19
Grupo Financiero Galicia, S.A.
1999



cio de Buenos Aires, la Bolsa de Comercio de Nueva York y la Bolsa de Comercio de Madrid. Mantiene las siguientes participaciones en empresas del grupo Consolidar: Consolidar AFJP, 53.89%; Consolidar seg. de retiro, 66.67%; Consolidar seg. de vida, 65.96%; Consolidar ART, 12.50%. Además, cuenta con una subsidiaria de corretaje de títulos y acciones: Francés Valores Sociedad de Bolsa, y con una participación de 12.2% en BBVA Seguros, S.A. Al mismo tiempo, administra los fondos comunes de inversión FBA, mediante su subsidiaria Francés Administradora de Inversiones. Otra de sus principales subsidiarias es Credilogros Cía. Financiera, S.A., empresa del grupo BBVA, líder en España en el segmento de préstamos para el consumo. En diciembre de 2004 BBVA Banco Francés, S.A. controlaba 70% del capital accionario de Credilogros. BF participa tam-

bién en las operaciones de Rombo Compañía Financiera con Renault Credit International (40 y 60% del capital accionario, respectivamente). Relacionado con el mismo negocio, en octubre de 2003 BF adquirió 50% del paquete accionario de PSA Finance Argentina, S.A. a Credilogros Cía. Financiera. PSA tiene como objetivo otorgar préstamos en el mercado minorista para la adquisición de autos nuevos y usados ofrecidos por la red de concesionarios Peugeot en Argentina. Los estados contables de BF en diciembre de 2004 reflejaron la consolidación de sus operaciones con las de Credilogros Cía. Financiera, Francés Valores Sociedad de Bolsa, Atuel Fideicomisos, PSA Finance Argentina Cía. Financiera y las empresas que integran el grupo Consolidar. En diciembre de 2003 se incluyó en la consolidación Banco Francés Caymen Ltd., subsidiaria que fue vendida a BBVA (España) en marzo de 2004. Al cierre del ejercicio 2004, el banco exhibió ganancias operativas. Las pérdidas se debieron a la amortización de amparos y a la previsión de impuesto diferido. Sin embargo, al mismo cierre acumulaba una pérdida de 84.5 millones de dólares; el ROE fue de -5.01% y el ROA de -0.5% , el principal riesgo es el crediticio. La cartera de préstamos privados mostraba una sostenida mejora, y sus niveles de calidad eran similares a los registrados antes de la crisis. Se fondea principalmente con depósitos. En diciembre de 2002, el accionista capitalizó deuda por 211 millones de dólares y durante el ejercicio 2004 efectuó un aumento de capital de 364 millones de dólares, el nivel de capitalización es incierto.

De acuerdo con los últimos datos publicados en el *Informe sobre Bancos* [BCRA, 2008], de 2002 al primer trimestre de 2008, el crédito al sector público se redujo de manera significativa: de 48.5 a 14.4%; en cambio el crédito al sector privado aumentó de 20.8% a 37.1% en igual periodo. El aumento del crédito al sector privado se vincula principalmente con las ex-

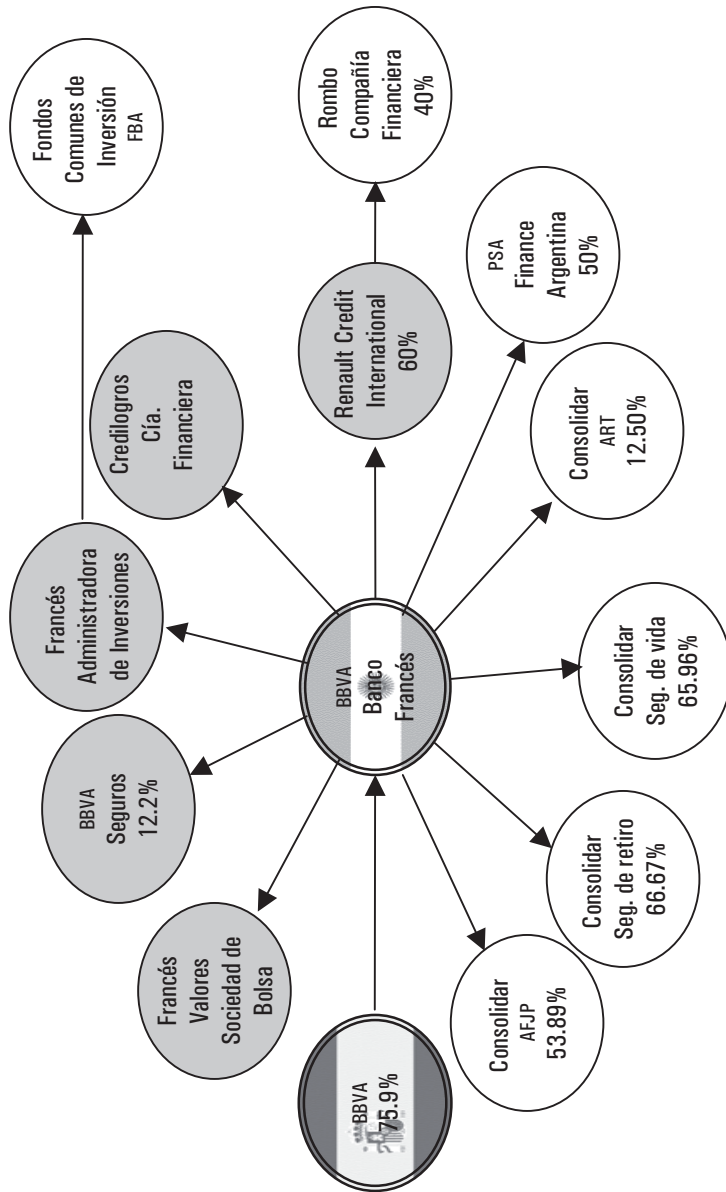
portaciones agrícolas, pero también con el sector de la construcción. Por otra parte, los indicadores ROE y ROA expresan la mejoría del sistema financiero; entre 2005 y 2008 el ROA pasó de 0.9 a 2.1, y el ROE, de 7.0 a 17.9. No se reflejan los indicadores negativos que hasta el 2004 estuvieron presentes en el sistema bancario. Podría decirse que por el momento los estados financieros del sistema bancario argentino han mejorado notablemente, gracias al saneamiento de que ha sido objeto dicho sistema. Lo importante de estos datos es cómo el crédito al sector público en la coyuntura 2001-2002 repunta a casi el doble. Lo que se observa es que el sector público incentiva a la economía en general. En el transcurrir de la recuperación de la economía el crédito público inicia su descenso en la medida en que el crédito al sector privado inicia el crecimiento. Es decir, la política financiera incentiva al sector privado a recuperar los espacios perdidos de la década del noventa. La gráfica 4 muestra claramente la asimetría de las cifras.

Cuadro 8
Indicadores de solidez del sistema financiero argentino, 1996-2007
(porcentaje)

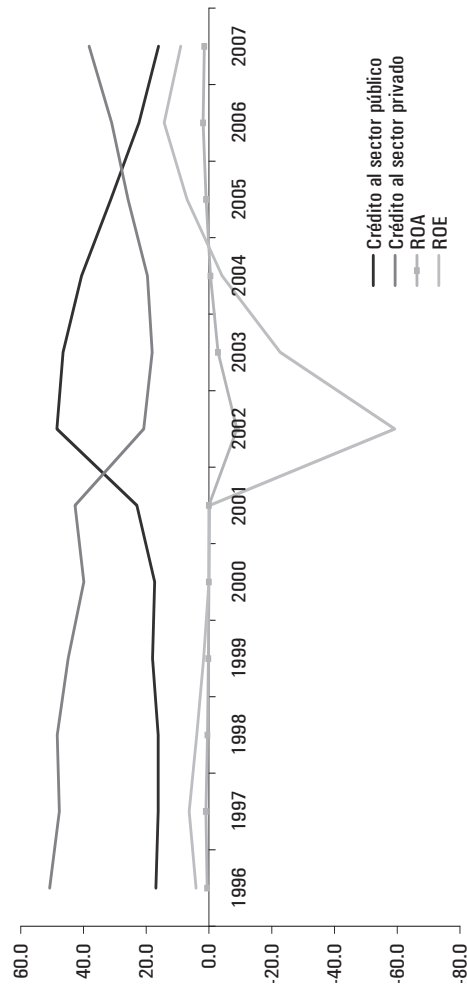
| | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 |
|---------------------------|------|------|------|------|------|------|-------|-------|------|------|------|------|
| Crédito al sector público | 16.9 | 16.2 | 16.2 | 18.0 | 17.3 | 23.0 | 48.5 | 46.5 | 40.6 | 31.3 | 22.3 | 16.1 |
| Crédito al sector privado | 50.8 | 47.7 | 48.4 | 44.9 | 39.9 | 42.7 | 20.8 | 18.1 | 19.6 | 25.8 | 31 | 38.2 |
| ROA | 0.6 | 1.0 | 0.5 | 0.2 | 0.0 | 0.0 | -8.9 | -2.9 | -0.5 | 0.9 | 1.9 | 1.5 |
| ROE | 4.1 | 6.3 | 3.9 | 1.7 | 0.0 | -0.2 | -59.2 | -22.7 | -4.2 | 7.0 | 14.3 | 9.0 |

Fuente: *Informe sobre Bancos*, marzo de 2008, Banco Central de la República de Argentina.

Esquema 20
BBVA Banco Francés



Gráfica 4
Indicadores de solidez del sistema financiero argentino, 1996-2007
(porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de *Informe sobre Bancos*, marzo de 2008, Banco Central de la República de Argentina.